

mina la constitucion; por eso proclama de antemano la emancipacion política de las *fracciones territoriales* que se crean y sientan con fuerzas, y sobre todo, con buena voluntad para procurarse su mejoría, y proclama la libertad de aquellos que cuentan con los *elementos necesarios para proveer á su existencia.*

Muchas comarcas no tienen mas que conocer sus propias fuerzas para hacerse libres: están amparadas, y á la vista tienen el camino para salir de la tutela en que las tienen ciertas poblaciones, sin mas razon que su feudal supremacía, caduca y envejecida ya, y ahora mas que nunca injustificada.

Tales son el *suelo* y la *poblacion* de la Costa de Sotavento, y no olvide el lector que este no es sino un bosquejo, como ya se ha dicho.

Hijos nosotros de aquellas comarcas, que abandonamos, llevados por la mano del destino á otras que generosamente nos han acogido, esperamos que los costefños reciban estas líneas como un testimonio de nuestro afecto filial, santificado por los recuerdos inocentes de la infancia, hácia el suelo en que se meció nuestra cuna y saludamos los primeros albores de la juventud.

Orizava, Junio 2 de 1869.

BENJAMIN FRANKLIN.

Hay nombres que parecen predestinados para los que deben llevarlos: Franklin, en galó-sajon de la edad media, así como Lesaëc en galó-breton, significa el hombre libre, pero que no es mas que eso; el que no tiene siervos, ni vasallos, pero que tampoco lo es él.

Nació el 17 de Enero de 1706, en Boston, décimoquinto de diez y siete hijos, de un tintorero presbiteriano, cuya industria producía tan poco en una colonia naciente, que se vió reducido para vivir á agregarle la fabricacion de velas de sebo. Solo un año estuvo Franklin en la escuela primaria; á la edad de diez, como todos trabajaban en su casa para ganar el pan de familia tan numerosa, forzoso le fué trenzar y cortar pábilos, y echar el sebo derretido en los moldes.

Este oficio no le agradaba, como puede comprenderse; habia resuelto entrar de *mozo* en un buque, cuando su padre, en 1718, de doce años de edad, lo puso de aprendiz en una pequeña imprenta, que habia establecido un hermano suyo. Le pidió á este que le diera cada semana, en dinero, el valor de sus alimentos; se sujetó á beber agua pura y comer solo pan, legumbres y frutas, para poder economizar y comprar libros: Loke, Pascal, Xenofonte, Collins, Shafstebury, &c. Aprendió solo el frances, el italiano, el español y el latin. Comenzó el estudio de esta última lengua, cuando ya tenía treinta y siete años.

Formó una lista de trece virtudes que deseaba adquirir, y cada noche se examinaba para saber en qué habia faltado á ellas y corregirse: aun habia concebido el

plan de un libro, que habria titulado «El arte de la virtud.»

Después de su primer viage á Inglaterra, regresó á Filadelfia, con un peso solo en el bolsillo; se acomodó como obrero en la casa de un tal Reimer, en donde fundía caracteres, dibujaba y grababa viñetas para papel moneda. Dos años después, á la edad de veintidos, fundó una imprenta en sociedad con Meredith; con el pequeño capital de mil pesos, entre los dos. Bien pronto, habiéndole comprado su parte á su amigo, se puso á fabricar papel; publicó un diario, del que fué el único redactor mucho tiempo; durante veinticinco años, bajo el seudónimo de Richard Saunder, publicó un excelente almanaque, que contenía ideas morales y filosóficas, nociones de higiene, de agricultura, de comercio, de ciencias físicas y naturales. Reunió después, con el nombre de «La Ciencia del buen hombre Ricardo,» (Bonhomme Richard) los célebres aforismos de sus veinticinco almanaques. Ved algunos de ellos.

«Dios dijo al hombre: ayúdate y te ayudaré.

«La pereza nos cuesta doble que los impuestos, nuestro orgullo tres tantos, y nuestra extravagancia cuatro.

«La ociosidad se asemeja al moho, gasta mas que el trabajo; el instrumento que se usa constantemente siempre se conserva limpio.

«No perdais el tiempo, pues es el género de que está hecha la vida.

«Acostarse temprano y madrugar, es la manera de conservar la salud, la fortuna y la inteligencia.

«Si algo teneis que hacer mañana, hacedlo ahora.

«Cuidad vuestra tienda, y ella os mantendrá.

«Las cosas que no se necesitan, son caras á cualquier precio.

«¿Quereis tener un criado fiel y cariñoso? Servíos vos mismo.

«Cuesta mas mantener un vicio, que educar dos hijos.

«Un trabajador en pié, es mas alto que un cortesano arrodillado.

«La seda, el raso y el terciopelo enfrían la cocina.

«Cuando se seca el pozo, se conoce el valor del agua.

«¿Qué cosa es una mariposa? Un gusano vestido! ¿Qué es un elegante?..... lo mismo.

«La primera falta es contraer deudas, la segunda mentir.

«La pobreza abate el alma; es difícil que un saco vacío se tenga derecho.

«La cuaresma es corta, para los que tienen que pagar en la pascua.

«Si los pícaros conocieran las ventajas de la virtud, se volverian honrados por picardía.»

«Todos los establecimientos industriales de Franklin prosperaron, gracias á su actividad y la buena fé que regia sus transacciones. Pero no le bastaba adquirir personalmente riquezas y consideracion; tenía una ambicion mas noble y elevada; queria enriquecer, civilizar y moralizar su país. Por sus consejos, y ayudando con su tiempo y su dinero, no hubo una ciudad del Estado de Pensilvania en la que no se fundaran escuelas gratuitas, una imprenta, un diario, un hospital y una biblioteca. Por suscripciones voluntarias, en que su nombre figuraba el primero, hizo empedrar y poner alunbrado en Filadelfia; instituyó allí una universidad de la cual fué, durante cuarenta años, el decano; un club moralizador compuesto casi exclusivamente de obreros, que se reunian los domingos, que llegó

á ser la *Sociedad Filosófica*, que brilla hasta hoy.

El estudio de las lenguas no fué para él mas que un medio para aprender fructuosamente el de las ciencias morales, físicas y naturales. Descubrió desde luego el primer *armónico*, compuesto de vasos de vidrio, con una cierta cantidad de agua calculada segun las leyes de la acústica: despues inventó las chimeneas-estufas, rehusando tomar privilegio, por lo mismo de ser tan útiles al público. En fin, hasta despues de haber examinado un juguete de niños, el papelote, demostró una idea que lo preocupaba hacia muchos años; que el rayo no era mas que una fuerte descarga eléctrica. Una vez probado que por medio de la punta de hierro, con que habia armado su papelote, podia ir á buscar la electricidad en el aire, nada mas fácil que hacerla seguir un camino determinado y estallar en un subterráneo en donde no hiciera daño. El pararrayo estaba descubierto (Junio de 1752), el pararrayo, que preserva cada año centenares de vidas humanas y millones de propiedades.

Este descubrimiento causó la admiracion de las academias del mundo entero; todas quisieron repetir esta extraordinaria experiencia; todas tuvieron á honor agregarse á este colono desconocido hasta entónces, á este sabio que se habia formado solo, empezando su carrera por fundir velas de sebo.

Habiéndose suscitado graves dificultades entre los colonos y los propietarios, con motivo de los impuestos, fué enviado Franklin en 1757 á Inglaterra, para presentar al rey una peticion de la asamblea de Pensilvania; pero poco despues le confiaron tambien sus poderes las de Maryland, Georgia y Massachussets.

Apenas habian pasado dos años, volvieron á mandarlo á Inglaterra; pero no co-

mo representante de una sola colonia, sino de todas las trece; y no para saber si los impuestos gravarian solo á los colonos, sin cargar á los propietarios, sino para tratar de conseguir que se decidiera que el parlamento, en el que las colonias no estaban representadas, no tenia el derecho de dar leyes que las obligaran, ni de imponerles contribuciones nuevas sin su libre consentimiento.

Esta vez su mision duró once años; y aunque los ministros no le reconocieron carácter oficial, no cesó de tener conferencias con ellos. Hizo por largo tiempo los esfuerzos mas generosos y sinceros para evitar una separacion que le parecia que iba á ser sangrienta; pero desde que la juzgó inevitable, nada omitió para prepararla y para animar á sus conciudadanos; y no abandonó su puesto hasta que supo que se iba á dar orden para arrestarlo como rebelde.

Acogido con reconocimiento y respeto por sus conciudadanos, muy poco despues de su vuelta fué nombrado presidente de la asamblea de Pensilvania y miembro del congreso, y contribuyó poderosamente á la redaccion de la declaracion de independencia de la América (4 de Julio de 1776).

Tenia ya setenta años cuando fué nombrado comisario de los Estados-Unidos cerca de las cortes de Francia y España. Su llegada á Paris produjo mas sensacion que la que habia causado la de ningun soberano. Su ilustracion científica, la simplicidad de sus maneras, su lenguaje lleno de franqueza, de agudezas y buen humor, su frac de paño burdo, su sombrero de cuáker, su bella cabellera blanca, que llevaba sin bolsa, atrajeron la curiosidad, que se cambió pronto en simpatía y estimacion.

No yendo á Versalles y á Paris, mas que raras veces, se fijó en el pueblo de Passy,

en la calle que tiene hoy su nombre. Allí fué donde recibia á los sabios del mundo entero, y á los diplomáticos mas célebres de Francia, Inglaterra, España, Holanda, Prusia, Suecia y el imperio: allí tambien fué donde firmó con los unos tratados de alianza, préstamos y tratados comerciales con los otros.

—Amigo mio, le preguntaba Washington, ¿cómo diablos os habeis manejado tan bien para arreglar los negocios con esas grandes pelucas (gros bonnets) de la diplomacia?—Muy simplemente; jamas les he dicho mas que la verdad pura, y así sin esfuerzo me he encontrado el mas fuerte.

Alcanzaba ya los setenta y nueve años de su edad, cuando se fué de Francia, con sentimiento universal; sufría tanto de la piedra, que fué necesario llevarlo al Havre en una litera de la reina. El 14 de Setiembre de 1785, que desembarcó en Gloucester-Point, fué recibido con repiques de las campanas de Filadelfia y por las aclamaciones y bendiciones de un pueblo, al que tan enérgicamente habia ayudado á conquistar su libertad.

Elegido inmediatamente miembro del consejo ejecutivo de Filadelfia, poco despues fué nombrado presidente del Estado de Pensilvania, que tuvo el honor, dos años despues, de representar en la comision de revision de la constitucion, que presidía su grande amigo Washington; á la que le cupo la honra de preservar de una inminente descomposicion á la naciente República.

Aun cuando su voz fué de gran autoridad en esta comision, y escuchada siempre con afectuoso respecto, nunca se obstinó en hacer prevalecer sus opiniones personales. Entre otras cosas opinaba porque solo hubiera una cámara; porque el presidente no fuera reelegible hasta despues de algunos años, pero sujetaba su gran intelligen-

cia ante la mayoría de sus cólegas: «Habiendo vivido muchos años, decia con admirable sencillez, me he visto obligado muchas veces á cambiar de opinion, aun sobre negocios importantes, por haber tenido mejores datos, ó por mis propias reflexiones. Por eso, á medida que envejezco, me siento mas dispuesto á dudar de mis juicios.»

Sometió su inteligencia á la regla que se dió á su país; y para que ella tuviera mas autoridad, solicitó y obtuvo que se agregara á la constitucion esta fórmula «Hecha y acordada unánimemente.»

A los 82 años, obtuvo por fin este grande hombre retirarse de los negocios públicos. Desgraciadamente, la piedra que tenia en los riñones, no lo dejó gozar del reposo que tan gloriosamente habria merecido. El último año de su vida lo pasó casi todo en cama, y solo tomando opio lograba algunas horas de sueño. Sin embargo, conservaba toda su serenidad, y toda la alegría de su feliz carácter: habia leído mucho y visto mucho, y referia con un encanto indefinible multitud de anécdotas. Se extinguió suavemente, el 17 de Abril de 1790, á las once de la noche.

Su testamento consistia en una multitud de disposiciones filantrópicas, y se terminaba por la siguiente: «Dejo á mi amigo, al amigo del género humano, el general Washington, mi bella caña con puño de oro curiosamente trabajado en forma de gorro de la libertad. Si fuera un cetro, seria tanto mas digno de él, porque no querria aceptarlo.»

En América decretó el congreso un luto por dos meses; en Francia, por la proposicion elocuente de Mirabeau, la asamblea constituyente lo decretó de tres dias; y no hubo una sola voz que se opusiera á este piadoso homenaje.

Sesenta y dos años ántes de su muerte, compuesto este epitafio, en que se pintan siendo simple obrero tipógrafo, se había la filosofía y originalidad de su carácter.

AQUI YACE,

PASTO PARA LOS GUSANOS,

EL CUERPO DE

BENJAMIN FRANKLIN,

IMPRESOR,

COMO LA CUBIERTA DE UN LIBRO VIEJO CUYAS HOJAS SE HAN DESPEDAZADO

Y GASTADO LA PASTA;

PERO LA OBRA NO SE HABRÁ PERDIDO;

PORQUE VOLVERÁ Á SALIR, SEGUN CREE,

UNA NUEVA EDICION,

REVISADA Y CORREGIDA

POR EL AUTOR.

Paris, Mayo 29 de 1869.

LUIS ROBLES PEZUELA.

[Traducido para el «Boletín de Geografía y Estadística»].

EL BARON DE HUMBOLDT.

Justa y conveniente á la vez por su objeto y por el personaje ilustre á cuya memoria se consagra, es la celebracion que ha acordado la Sociedad hacer del centésimo aniversario del nacimiento de su esclarecido miembro el baron Alejandro de Humboldt, que tendrá lugar el 14 de Setiembre próximo, y la comision que suscribe, honrada con el encargo de proponerle una forma para dicha celebracion, ha procurado que ella sea digna de los merecimientos del sabio esclarecido, cuyo nombre desea la Sociedad recomendar de una manera especial á la consideracion de nuestra juventud y de nuestro pueblo, y digna tambien de la cultura de México y del espíritu ardiente de estudio, de civilizacion y de adelanto, que es felizmente uno de los signos consoladores de la época actual en nuestro país, trabajado por tan hondos infortunios.

Corresponde sin duda, á las asociaciones científicas y literarias del país, alentar á la juventud en la carrera del saber y del adelanto, ya que tan ávida se muestra de beber en las fuentes inagotables de las ciencias y de las letras; y es sin duda uno de los medios mas apropiados para conseguir tal objeto el promover certámenes literarios y científicos, en los que se desarrollen ante el público en la forma de fáciles y amenas lecturas, las verdades fecundas de la ciencia, los tesoros de la industria, y las recompensas magníficas con que brinda el trabajo á quienes le fian sus destinos.

Una celebracion de esta especie ha de-

seado la Sociedad consagrar á la memoria grata é inolvidable para México del baron Alejandro de Humboldt. Muy digno de tal tributo de reconocimiento es el ilustre sabio que, rodeado en Europa de las consideraciones del mundo entero que ha llenado con su fama imperecedera, se preciaba del título de ciudadano de México; se decia ligado á nuestro país por todos los lazos del reconocimiento y de los recuerdos; y midiendo nuestras revoluciones con la profunda é imparcial mirada de su genio, nos hacia la justicia de encontrar en ellas hasta cierto punto un reflejo de nuestra configuracion física, disculpando nuestros errores con la escasez de nuestros elementos de libertad civil al hacernos independientes, y con los obstáculos que la naturaleza nos opone á la marcha de la civilizacion; y no desconfiando, sin embargo, de que, como todas las sociedades humanas, llegásemos á encontrar nuestro equilibrio interior, nos juzgaba, son sus propias palabras, «demasiado grandes felizmente para que sea posible la imposicion de un yugo extranjero.»

La Sociedad ha comprendido bien cuán grande debe ser nuestra gratitud hácia el hombre generoso que así se expresaba de nuestra nacionalidad escarnecida y que fué el primero que en sus estudios elevados y profundos dió al mundo un cuadro fiel de nuestras cualidades morales, de nuestros adelantos y aptitudes y de los ricos elementos de nuestro país.

Los que suscriben, creyendo interpretar fielmente los sentimientos de la Sociedad, han querido que á la celebracion acordada se asocien los otros cuerpos científicos, y particularmente aquellos para cuyos estudios forman una base indispensable los que cultivó preferentemente el ilustre sabio á quien está consagrada; y consultan por úl-

timo, que se solicite del iustrado ayuntamiento de la capital que dé el nombre de «Humboldt» á alguna de las calles ó plazas de la ciudad.

Concluye la comision proponiendo el siguiente

PROGRAMA.

1º La «Sociedad mexicana de Geografía y Estadística» celebrará en la noche del 14 de Setiembre próximo una sesion extraordinaria y pública, para solemnizar el centésimo aniversario del nacimiento de su ilustre miembro el ciudadano mexicano Alejandro de Humboldt.

2º Serán invitadas á concurrir á dicha sesion, todas las asociaciones científicas de la capital.

3º Se invitará á la «Sociedad de Historia Natural» á que nombre á uno de sus miembros para que pronuncie en la sesion mencionada un discurso sobre las obras del baron de Humboldt. Igual invitacion se hará á la Escuela especial de Ingenieros, para que nombre á uno de sus profesores que en la misma sesion pronuncie otro discurso sobre la vida del baron de Humboldt.

4º «La Sociedad de Geografía y Estadística» nombrará por escrutinio secreto á uno de sus miembros, para que pronuncie en la sesion de que se trata un discurso sobre la influencia que ejercieron en la geografía y estadística de México los trabajos del baron de Humboldt.

5º El acta de la sesion mencionada será aprobada y firmada por todos los miembros presentes, y por los presidentes y secretarios de las asociaciones científicas de la capital.

6º Se invitará á las juntas auxiliares de la «Sociedad de Geografía» en los Estados, para que el 14 de Setiembre celebren una sesion extraordinaria en honor del baron de Humboldt.

7º Se excitará al ayuntamiento de la capital á que dé el nombre de «Humboldt» á una de las calles ó plazas.

8º Se publicará en el Boletín de la Sociedad el acta de la sesión extraordinaria de que habla este programa, los discursos que en aquella se pronuncian, y dos retra-

tos del baron de Humboldt, uno que lo presente cuando estuvo en México y otro de sus últimos años.

México, Junio 28 de 1869.—*Jesus Fuentes y Muñiz.—Alfredo Chavero.—Antonio García y Cubas.—Luis Malanco.*

ESTADISTICA CRIMINAL.

ESTADO que manifiesta el número de personas remitidas á las nueve comisarías de policía, y á otros puntos de prision por parte del resguardo, con expresion de sus delitos y otras causas; desde 1º de Enero á 31 de Diciembre de 1866.

DELITOS Y OTRAS CAUSAS ACCIDENTALES.	HOMBRES.	MUGLERS.
Abuso de confianza.....	3	1
Asesinados en riña.....	13	0
Accidentados.....	8	1
Adulterio.....	2	2
Atropellados por carruajes y bestias.....	4	5
Conatos de robo.....	51	11
Dementes.....	2	0
Ebrios.....	359	145
Estafa.....	90	24
Estupro.....	4	0
Faltas á la policía.....	15	8
Heridos.....	102	44
Heridores.....	42	10
Homicidio.....	9	0
Incontinencia.....	21	21
Infraccion de policía.....	24	1
Jugadores.....	38	0
Malhechores armados.....	14	0
Por orden de los Sres. comisarios.....	52	47
Policia supuesta.....	8	0
Portacion de arma.....	65	5
Prostitutas sin patente.....	0	68
Idem enfermas.....	0	8
Prófugos de prision.....	3	0
Idem de la casa marital.....	0	1
Rapto.....	7	1
Riña y heridas.....	195	77
Id. y golpes.....	157	118
Id. leve.....	552	348
Robo ratero.....	78	6
Id. de importancia.....	23	3
Sevicia.....	4	0
Sodomia.....	14	0
Sospechosos.....	50	4
Sumas.....	2,004	959

NOTAS.

Los guardas números 3 y 7 entregaron en la comisaría núm. 1 á un hombre ébrio; se entregaron también las prendas que traía, y son dos relojes de plata, dos medias onzas en moneda de oro, una moneda de cobre francesa, cinco y medio reales, un lente, una cajita con un anillo, un prendedor y una mancuerna de metal falso; dos papeles con pedazos de plata y galones.

Entregaron los guardas números 75 y 86, un asno que se encontró vagando en la calle; y á dos cocheros ébrios, dos carruajes y dos troncos de mulas.

El cabo de la 11ª escuadra entregó en la inspeccion de los Angeles, dos asnos que se encontró abandonados en el potrero de Nonoalco.

Los guardas números 34 y 44 entregaron en la comisaría núm. 3 tres cerdos, un baul con ropa, un canasto con pan y trastos de loza.

El guarda núm. 9 entregó en la comisaría núm. 5 á un hombre ébrio y 7 ps. 3 rs. que traía.

Entregó el cabo de la 8ª escuadra, en la comisaría núm. 7, un bulto con ropa, un cajon con botellas y un canasto con pan, que encontró en la calle abandonados.

En la comisaría núm. 1, entregó el guarda núm. 61, un cajon con fierros de varias artes, de herramienta, que encontró tirado en la calle de Jesus á las once de la noche.

En el cuartel de la Merced, el guarda núm. 140, un caballo que encontró ensillado con montura, dentro de la acequia de la calzada de Santa María.

El guarda núm. 130 entregó en la inspeccion de policía á un hombre ébrio y once pesos tres reales que traía.

En la comisaría entral entregó el guarda núm. 72 un aparador con objetos de mercería, que encontró tirado en la calle del Salto del Agua á las doce de la noche.

Se han entregado en la plaza francesa por parte de este resguardo, una bala de á ocho, varias armas y otros objetos, que se han encontrado extraviados en las calles.

En las comisarías se han entregado varios niños de ambos sexos que se han encontrado perdidos de sus casas, así como también algunos fetos que han sido hallados en las puertas de las iglesias, ciegos sin guía y otros mendigos.

Se entregaron en el cuartel de San Cosme, á dos desertores de artillería, y á un sargento 2º que robó el haber de la compañía; así como en la guardia principal, á un soldado de policía que robó unas plantas del jardin de la Plaza mayor; y á un ébrio por robo de un par de pistolas inglesas de pelo. México, Enero 2 de 1867.